

**40º Convención Nacional de TESOL-SPAIN.  
Elche (España), del 3 al 5 de marzo de 2017**

Clara Adsuar Ávila

Eva Alba Anierte

*Universidad de Alicante*

[caa38@alu.ua.es](mailto:caa38@alu.ua.es) / [eea33@alu.ua.es](mailto:eea33@alu.ua.es)

El congreso de *TESOL-Spain (Teachers of English to Speakers of Other Languages)* se celebró en Elche, desde el día 3 al día 5 de marzo de 2017. TESOL-Spain organiza cada año un congreso en una ciudad distinta de España. El principal objetivo de las convenciones es compartir, aprender y enseñar nuevos métodos de enseñanza en ELT.

El edificio Altabix de la Universidad Miguel Hernández (Elche) albergó a más de 500 asistentes y, aproximadamente, 70 personas del comité organizador.

Cabe destacar la presencia del Dr. Michael Swan, el creador de 'La Biblia' que todo profesor de inglés debe tener (es decir, *Practical English Usage*) y que fue el encargado de hacer la plenaria inaugural cuyo título era "La implicación del estudiante, del profesor y principio de Ricitos de Oro".

Su lenguaje corporal expresaba la vocación de los profesores tratando el tema fundamental del congreso: la enseñanza del inglés. Michael Swan nos presentó su ponencia como una experiencia personal y no una verdad universal. La cercenación de creatividad que sufren los estudiantes fue uno de sus primeros puntos, y afirmó que el hecho de que los niños usen el mismo libro, hagan los mismos ejercicios y repitan una y otra vez las mismas oraciones, tiene como resultado un cerebro convertido en una caja donde los profesores insertan, literalmente, dichas instrucciones. La realidad, muy lejos del *cerebro transformer*, es que los niños tienen sus propias ideas, sentimientos y emociones; por ello, la función de los profesores será ayudar a que la gramática sea más interesante tomando como punto de partida las ideas, sentimientos y emociones del alumnado. Esto sería lo ideal, pero requiere mucho esfuerzo y tiempo.

"¿Alguna vez has...? Y, ahora, completa la pregunta y pregunta a 6 personas diferentes" fue la actividad propuesta por Swan, quien luego interrumpió de nuevo para cambiar la oración a "Cuando yo era un niño o una niña, yo creía...". La finalidad de este cambio fue crear una tarea para trabajar el *reported speech* a través de los

recuerdos, pues este tipo de actividades basadas en la propia experiencia son, según él, “la mejor forma de lidiar con un libro de texto aburrido”.

Prosiguió refiriéndose a que, muchas veces, la identidad del profesor parece tambalearse debido a la desilusión del alumnado. Swan nos presentó los dos tipos de profesores que existen (aunque apuntó que no es una cuestión binaria, sino gradual y, por lo tanto, hay docentes en el medio y otras con más tendencia hacia un lado u otro): *profesor normativo* y *profesor no normativo*. Igualmente, Swan defendió derribar el ideal del profesor adorado por todos los alumnos y alumnas, ya que los docentes debemos dedicarnos a ser profesores y enseñar de una forma eficaz y dinámica.

En esta plenaria, Swan tampoco pasó por alto hablar de la evolución en la enseñanza del inglés, y señaló que tiene la costumbre de repetirse a sí mismo y a todos los que le rodean que “cometer errores es natural”; por ello, no deberíamos usar los errores de los alumnos para castigarles y ponerles un gran círculo rojo que se clave en su pupila durante años, sino que sostiene que se deben observar los errores del alumnado y mostrarles el camino correcto, ya que “la enseñanza es como la parentalidad”.

Swan mencionó además la tendencia e insaciable curiosidad de los docentes por el ¿cómo aprenden los niños? Aunque la incógnita no pueda ser despejada todavía de una manera totalmente acertada, señaló que no hay forma más sencilla de obtener una respuesta que acudir a la fuente de donde queremos obtener la información. Así lo enseñó Swan: “¿cómo aprenden inglés los niños? Yo no lo sé. Así pues, le pedí a un niño que me contara cómo había aprendido el inglés y su respuesta fue ‘incontable’”.

El sábado 4 de marzo tuvo lugar a la ponencia de Peter Blagdon, cuyo título era “Igualdad, Diversidad e Inclusión”. El profesor Blagdon trabaja actualmente en British Council como coordinador de proyectos y profesor de inglés como lengua extranjera (EFL).

El ponente se presentó ante nosotros con una pregunta abierta: “Quizás estéis pensando: “¿por qué un hombre inglés blanco joven heterosexual va a explicar Igualdad, Diversidad e Inclusión IDI)?”. A lo que él mismo se respondió alegando que pertenecer a un grupo socialmente “privilegiado” no exime de haber vivido la discriminación en segunda persona, lo que en su caso le llevó a interesarse por IDI.

En primer lugar, explicó que el aula debe convertirse en una “comunidad de respeto” donde el alumnado se encuentre seguro y feliz, donde ondee la bandera de la tolerancia y el himno se componga de cooperación, entendimiento y respeto. Así, el profesor Peter Blagdon planteó dos acercamientos: *implicit* y *explicit*. El acercamiento implícito se basa en la utilización de materiales que contienen diversidad para enseñar el idioma y desarrollar las habilidades de los distintos ámbitos. Por otro lado, el acercamiento explícito defiende el uso de materiales que tratan el tema de la diversidad

de una manera directa y, así, estimular al alumnado a compartir su opinión con los demás.

En cuanto a libros para introducir en el aula, Blagdon presentó *TUSK TUSK*, escrito por David McKee, una historia tierna y conmovedora sobre los elefantes blancos y negros, una historia sobre la lucha que tuvieron al pensar que eran diferentes.

La sorpresa llegó de la mano del título “Género, Sexo y Sexualidad”. Para introducirlo, el ponente dictó una serie de palabras y los asistentes tuvieron que escribirlas en una de las tres columnas, y a continuación planteó un debate: Blagdon lanzó con tranquilidad y simpatía dos preguntas al aire: “¿Creéis que es importante que la gente tenga palabras con las que se sientan cómodos al describirse a sí mismos? y “ ¿Cómo podría el hecho de hacer cambios en los pasaportes o certificados de nacimiento ayudar a las personas transgénero?”.

Tras ello, afirmó que la aceptación de elementos cruciales en la enseñanza como la diversidad, la igualdad y la inclusión es el primer paso para un mundo nuevo en la docencia: todo cambio empieza con una revolución en el pensamiento.

Otra ponencia que se debe destacar ese mismo día fue la de Annie McDonald, titulada “La escucha como un proceso creativo”. Para muchos, la parte más difícil de aprender un idioma es entender lo que te dicen en cada momento, y por eso, este es también un aspecto complejo para algunos docentes.

McDonald se centró en los niños para explicar que escuchar es un proceso creativo en cualquier lengua, incluso la materna. Cuando los más pequeños oyen una serie de palabras y hay alguna que no entienden bien, lo que hacen es usar su imaginación para intentar reproducir esa misma palabra. Por ejemplo, muchos niños dicen *spaghetti car bananas* en lugar de *spaghetti carbonara*, pues son sonidos que su cerebro asocia directamente.

La ponente aclaró que durante la escucha se llevan a cabo dos procesos inseparables: la decodificación, que consiste en entender los sonidos de forma separada, y la construcción del significado, que se trata de relacionar ese sonido con un significado concreto. Así pues, estos son los dos problemas que podemos tener a la hora de no entender a la otra persona. Además, cuando se trata de una lengua extranjera, puede suceder que, o bien tengamos problemas identificando fonemas (/b/ por /p/, por ejemplo), o bien ciertas palabras no se pronuncien como nosotros creemos y por eso no las identificamos.

Ante todos estos posibles problemas, McDonald propuso varias actividades. Si queremos trabajar la comprensión del texto, una de ellas es tener un fragmento con espacios en blanco que debemos rellenar al escuchar un audio. Otra actividad consiste también en trabajar con un texto lleno de huecos en blanco, pero esta vez la clase debe predecir lo que seguramente se diga en esos apartados. Para todos estos ejercicios, sostuvo que lo mejor son conversaciones telefónicas o escenas de venta y compra, pues suelen ser situaciones fáciles de interpretar. En cuanto a la decodificación, propuso

trabajar audios de muy corta duración; un buen ejercicio sería un conjunto de conversaciones distintas en un mismo audio para que los alumnos reconozcan cuál es la palabra que más se repite, ver el contexto de esta en las diferentes conversaciones, etc.

Sin embargo, también quiso hacer hincapié en que, por muchos ejercicios que ayuden a entrenar y a practicar, el mundo real no es una grabación como las del aula. Aquí no encontramos esa marcada separación entre las palabras, tenemos síncopas, apócope, pragmática... Todos estos factores pueden complicar nuestra interpretación de lo que se dice, pero todo es cuestión de trabajo, paciencia y constancia.

El congreso acabó el domingo 5 de marzo con una conferencia a cargo de Silvana Richardson titulada "El 'factor nativo' – los que tienen y los que no tienen... y por qué aún necesitamos hablar sobre esto en 2017". Empezó exponiendo la situación: mucha gente quiere tener solo profesores nativos porque creen que son mejores, sobre todo a la hora de tener acento, que los no nativos.

Para ilustrar el caso, mostró un anuncio de trabajo de un chico que se ofrecía a dar clases de inglés de conversación. Su única virtud era que el inglés era su lengua materna, pero como a muchos les ocurre, consideró que eso era suficiente. Pues bien, Richardson habló del intrusismo laboral y de la falsa relación entre hablar un idioma y ser capaz de enseñarlo, de la poca consideración que en general se tiene a la preparación del docente (carrera, máster, etc.) y de cómo todo esto seguramente afectará de manera negativa al aprendizaje de la persona que confía en que ser nativo lo es todo.

Richardson tampoco quiso perder la oportunidad de explicar que el acento no es algo esencial para enseñar un idioma, puesto que todo el mundo posee un acento que delata el lugar de origen. Además, al intentar tener un "acento nativo" se renuncia al propio, lo que supone una parte muy importante de la identidad personal y, ¿no debería el profesor tener derecho a ser él mismo en un aula? Asimismo, afirmó que el "acento nativo" no existe, ya que cada persona tiene su propio acento, incluso los nativos.

Continuó la conferencia reflexionando sobre si tener como lengua materna el inglés no es suficiente para enseñar dicho idioma, y si el acento nativo es un concepto inalcanzable, ¿por qué las academias y centros privados siguen promoviendo la búsqueda del factor nativo? A lo que concluyó que la respuesta era sencilla: porque es un negocio. Aquellos deseosos de aprender un idioma se apuntan a centros que ofrecen profesores nativos, ya que esos mismos centros defienden la superioridad de esta figura. De este modo, todo se convierte en un círculo vicioso que obstaculiza y desprestigia la labor del resto de profesores, por no hablar de cómo afecta todo esto a la autoestima del docente, siempre pensando que no es lo bastante bueno para su trabajo por no ser esa su lengua materna.

Decepcionada con el mercado de nuestra profesión, Richardson quiso comprobar cuál era la opinión de los alumnos y si desearían tener a un docente nativo en el caso de

no hacerlo. La recogida de datos de distintas universidades y centros desveló que los alumnos valoraban más otros aspectos que el factor nativo o el acento. Algunos de estos eran la empatía, el liderazgo, la dinámica del aprendizaje, el conocimiento de la lengua y cultura de los alumnos, identificar qué problemas tiene el alumno y dar soluciones efectivas o simplemente poseer un gran conocimiento sobre la materia impartida. De esta forma, la ponente explicó que el mercado y los estudiantes ven a los docentes no nativos de forma distinta, y animó a todos los profesionales de la sala, tanto los poseedores del factor nativo como los que no, a trabajar en sus habilidades sociales y a valorar más la opinión de sus alumnos.

Finalmente, Richardson volvió a denunciar las consecuencias que afectarán a docentes y estudiantes por culpa de este prejuicio tan extendido. Además, la ponente no quiso acabar su conferencia sin animar a todos los asistentes a la lucha contra la preferencia de nativos y a la concienciación del resto de personas dentro de esta profesión sobre este prejuicio, puesto que será la única forma de acabar con todo lo que el factor nativo conlleva: intrusismo, injusticia y desprestigio.

Como resumen del evento, al igual que todos los años, la convención anual de TESOL-Spain brindó la oportunidad de conocerse e intercambiar opiniones e investigaciones a personas cuya L1/L2 es el inglés y que se dedican (o van a dedicarse) a la enseñanza de dicho idioma. La influencia de la L1 (siendo esta distinta al inglés) en las conversaciones y conferencias durante todo el congreso, creó una atmósfera armoniosa de entonaciones, acentos y gestos provenientes de todas partes del mundo. A pesar de que el idioma vehicular era el inglés, podían verse a personas hablando desde chino hasta portugués pasando por algunos idiomas de Europa del Este, lo que propició un gran ambiente intercultural.

En cuanto a la organización del evento cabe decir que fue minuciosa y detallista, se asignaron puestos y responsabilidades acordes a los conocimientos de los voluntarios y ayudantes. La diversidad de edades y experiencia ayudaba a los oyentes a empatizar con los ponentes, ya que hubo conferenciantes con una experiencia dilatada en el sector de EFL y otros que están empezando actualmente. Pese a que puede considerarse una experiencia enriquecedora, muchas personas de las universidades próximas al congreso ignoraban su celebración y, por ello, algunos estudiantes no tuvieron la oportunidad de asistir.

La próxima convención de TESOL-Spain será en marzo del 2018 en la Comunidad de Madrid.